

EL OBRERO

AÑO XXX

NUM. 1.418

Palma de Mallorca 28 de Junio 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

OPINIONES

El problema constitucional

Siempre fuimos partidarios de la reforma de la Constitución. Lo fuimos y lo seguimos siendo. Para nosotros la Constitución del 76, que tan apasionadamente defienden conservadores y liberales, y hasta creemos que algunos republicanos, adolece de infinidad de defectos. Es una Constitución conservadora y reaccionaria. Garantiza con exceso los privilegios de las clases conservadoras y deja abandonado, sin defensa de ninguna especie, el trabajo. Y una Constitución que no ampare, en primer término, a los trabajadores, que son el nervio principal de la sociedad, no puede contar con nuestro asentimiento.

«Fueron los hombres, no la Constitución—dicen—quienes nos condujeron a la peligrosa situación predictatorial. Los hombres y la misma Constitución. No olvidemos, al hablar de la Constitución del 76, que fué producto de un golpe de Estado y que fué otorgada para, so pretexto de establecer un régimen de democracia, disimular un régimen de dictadura permanente.

Pero dicho esto, nosotros queremos manifestar una vez más nuestro punto de vista sobre el problema de la reforma de la Constitución. Somos partidarios de una Constitución formada, con amplio debate, por la conciencia nacional, no otorgada.

Y para que la Constitución sea viable y refleje los sentimientos generales de la conciencia nacional—hemos dicho siempre y repetimos hoy—es necesario convocar Cortes constituyentes.

Este es nuestro punto de vista. Cortes constituyentes por medio del sufragio universal y en un ambiente de amplia libertad para la exposición de las diferentes opiniones que deben reflejarse en el Código fundamental de la Constitución del Estado.

Una Constitución no se discute todos los días. Se legisla para una periodo de tiempo largo; nosotros no admitimos nunca que las leyes tengan carácter definitivo. Por eso, porque de antemano se sabe que se legisla para un periodo determinado, es necesario que la ley reúna la mayor cantidad de garantías posibles para el desarrollo de la política del país.

Hay elementos que no aceptan nuestro punto de vista. Lo sentimos. Y sentimos más que estos mismos elementos se llamen a sí mismos demócratas. Esto es altamente lamentable porque se presta a mil confusiones y desorienta a la opinión. La democracia, o se acepta con sus virtudes y con sus defectos, o se repudia. No hay, no debe ni puede haber términos medios en esto. Se es demócrata o no se es. Y si se es demócrata, no hay más remedio que inclinarse a aceptar el procedimiento que defendemos nosotros para discutir la Constitución.

Suponer que democracia y libertad

significan desorden, arbitrariedad, es un error. No hay nada que asegure el orden como el régimen democrático. Si en el llamado viejo régimen se produjo el desorden, no fué a causa de los excesos de la democracia y de la libertad, sino por todo lo contrario: por la arbitrariedad política, ejercida por los hombres que han gobernado el país. Esto algún día se negaba, ante nuestras críticas; pero hoy se afirma por los mismos hombres y por los mismos periódicos que entonces lo negaban. No otra cosa puede significar el decir que no fué la Constitución, sino los hombres que la vulneraron desde el Gobierno, quienes han conducido al país a la situación a que ha llegado. Queremos, pues, reforma de la Constitución; pero, como siempre hemos dicho, queremos que ésta se haga en un ambiente de amplia libertad y en unas Cortes constituyentes. Esta es nuestra opinión. La que hemos sostenido siempre.

(De «El Socialista»).

Las elecciones inglesas han sido un triunfo formidable de los sindicatos

Los resultados de las elecciones han sido una victoria para el movimiento sindical, escribe el «Industrial News», el órgano del Trades Union Congress británico. «Las cuestiones principales alrededor de las cuales giraba la campaña electoral, han sido objeto constante de las preocupaciones de los sindicatos en los últimos años».

El gobierno Baldwin era el autor de la ley antisindical; la respuesta ha sido que el país ha enviado al Parlamento 126 militantes sindicales. Qué esto sirva de ejemplo a los gobiernos que piensan embromar al sindicalismo con medidas legislativas y persecuciones administrativas! Las elecciones inglesas prueban que el movimiento sindical es una fuerza que no puede ser rota por nada. Es típico que todos los candidatos de las organizaciones de los agentes del Estado; a quienes había afectado especialmente la ley perversa, y que en parte habían sido arrancados de la comunidad sindical, han sido elegidos. Este éxito debe ser atribuido incontestablemente a la táctica juiciosa y reflexiva de los sindicatos interesados, quienes, en vez de seguir la fórmula comunista de acciones vanas y brutales, que no sirven más que para dislocar las organizaciones, han preparado a los ataques de Baldwin, la réplica que acaba de recibir.

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

El derecho a la discrepancia

Es lícito, a nuestro juicio, desde el punto de vista socialista, discrepar no sólo de la táctica que adopte nuestro Partido y de la conducta que observen los hombres que están a su frente, sino hasta de la doctrina, que siempre debe estar expuesta a revisión para depurarla de posibles errores. Todo, absolutamente todo es revisable y criticable en un Partido democrático y de libre examen como el nuestro.

La discrepancia es un derecho vinculado en el principio de la libertad de pensar y tratar de negarlo o de restringirlo equivaldría a negar el principio más esencial del Socialismo.

La libertad de pensar no admite para nosotros restricciones de ninguna clase, ha de ser absoluta, sin límite alguno. El límite, en todo caso, ha de marcarlo la propia conciencia del discrepante en razón del daño que puede inferir al ideal que trata de defender con su dispendio de sus correligionarios.

En tratándose de socialistas, que de antemano aceptamos unas normas democráticas a las cuales vinculamos voluntariamente nuestro personal criterio y cuyas resoluciones tenemos el deber de acatar con espíritu de inquebrantable disciplina, la prudencia en la impugnación de esas resoluciones nos parece un deber tan sagrado, moralmente, como el derecho a discrepar de ellas.

El camarada Indalecio Prieto se ha creído en el derecho de disentir en la prensa burguesa del criterio de la gran mayoría de nuestro Partido sobre una cuestión de táctica debatida y resuelta ya, a su presencia, en un congreso nacional. Lícito es, decimos, ese derecho, pero la resolución de este asunto por un congreso extraordinario, que es el que debía decir la última palabra a modo de tribunal supremo, ¿no aconsejaba una conducta discreta en estos momentos en que una campaña infame de calumnias de los enemigos del Socialismo está infectando la atmósfera española, haciendo blanco de sus gases asfixiantes a los correligionarios más conspicuos y activos, quienes por estar al frente del Partido tienen el deber imperioso de orientarlo en la forma que lo hacen, esto es, con arreglo a los acuerdos de sus congresos? ¿Es que los socialistas no tenemos el deber, aun en el caso de discrepar de la mayoría, de evitar con nuestra discreción que los enemigos puedan encastillarse sobre nuestras personas, sobre nuestras palabras, sobre nuestros actos, para hacer blanco de sus odios a nuestro partido y a nuestros compañeros que lo dirigen? Por mucho que sintiéramos la necesidad de discrepar de las resoluciones del Partido, jamás lo haríamos, fuera de sus asambleas, si supiéramos o sospecháramos que nuestras discrepancias habían de ser utilizadas como pólvora enemiga para hacer fuego graneado contra él y contra sus hombres más representativos y calificados.

Las discrepancias de Indalecio Prieto

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director y la de Administración a José Matas, Casa del Pueblo o calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

eran conocidas de todo el mundo desde que dimitió su cargo de miembro del Comité Nacional; por tanto, su responsabilidad de discrepante estaba salvada, no tenía necesidad ahora de repetir y acentuar sus disensiones con el Partido. Al repetirlos no ha conseguido otra cosa práctica que proporcionar, una vez más, un festín a las fieras antisocialistas, que rugen porque nuestro Partido y la Unión General de Trabajadores, en medio del naufragio general de la política española, saben conservar la serenidad y aumentar su fuerza sin separarse un milímetro de su órbita moral, lo cual representa una heroicidad ante la que deberían descubrirse los que, naufragos de la impotencia, desde Septiembre del 23 no han sabido acreditar otros méritos que los de la murmuración infantil y grotesca. ¿Será a esa murmuración que Prieto ha llamado «vastos sectores de opinión»?

El camarada Prieto ha dicho que por nuestra parte ha caído en abandono la defensa de las libertades públicas, y que hemos puesto un ardor exclusivo en la propaganda de los Comités paritarios. Eso mismo dicen los liberales de la vieja política, cuya intención se ve clara de que lo que quieren es que la clase obrera actúe de gladiadora para recoger ellos el fruto de su sacrificio, en el caso de triunfo, y para ponerse del lado de los vencedores en el caso de derrota, que es lo que ocurrió el año 17. ¿Es que las experiencias, maestras de la historia, no deben servirnos de nada?

Por otra parte, ¿quién con normalidad de juicio puede creer que los socialistas y la organización obrera solos pueden volver la tortilla del otro lado? ¿Y dónde están los otros elementos de solvencia en quienes poder confiar? Si existen, que bajen al ruedo, que enseñen la cara.

¿Que por nuestra parte ha caído en abandono la defensa de las libertades públicas! Pero ¿qué más puede hacerse de lo que se hace? ¿Ha asistido Prieto, por ventura, a esos actos que con el nombre de «Conferencias sobre los Comités paritarios» (el hábito no hace el monje) realizan de una manera constante por toda España los propagandistas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores? Entérese bien de lo que se dice en esos actos y verá como no todo el ardor que se despliega en la propaganda es exclusivo para los Comités paritarios. Lo lamentable es que para esa propaganda, en la que va involucrada la defensa de todo lo que es sustancial a nuestros principios, no se pueda contar con la cooperación de hombres de elocuencia, habilidad y prestigio tan reconocidos como el compañero Indalecio Prieto, y que en cambio de esa falta de cooperación, de esa inactividad, de ese alejamiento de la lucha activa, tenga que caer la censura y el desdén de la in-

gratitud sobre los que de una manera permanente, ininterumpida, consagran todo su saber y su valer al engrandecimiento de nuestros ideales. ¡Esto sí que es deplorable!

Lorenzo Bisbal

DESDE ANDRAITX

La ideología del médico don Pedro Ferrer

En motivo de una carta que nuestro director compañero Lorenzo Bisbal escribió al benemérito doctor don Pedro Ferrer, de Andraitx, ciudadano íntegro que toda su vida ha alimentado ideales modernos de justicia social que todavía resplandecen hoy, a pesar de su edad muy avanzada, en las columnas del admirable semanario MARICEL, en donde colabora con un artículo semanal precioso de forma y de concepto, en cuya carta nuestro director, en atención a dichos escritos precisamente, se permitió la franqueza de decirle: «creo que puedo llamarle correligionario», tomando plé el Sr. Ferrer de esta frase, ha escrito a nuestro amigo Bisbal una larga carta que revela la generosidad de ideas y sentimientos de nuestro veterano buen amigo.

Queremos que nuestros lectores conozcan el pensar de este señor y a este efecto insertamos a continuación lo principal de dicha carta, a la que tal vez dediquemos unos comentarios otro día.

He aquí el contenido de la carta:

«Siempre, siempre me he sentido amigo y correligionario en alto grado de todos los que han luchado y luchan en favor del proletariado, de todos los que se esfuerzan por redimirle de su esclavitud económica, madre de todas las demás esclavitudes, de todos los que batallan porque el obrero alcance todas sus reivindicaciones, de las cuales es o ha de ser la primera, su derecho pleno a la plena posesión del producto íntegro de su trabajo. Pero también siempre, siempre he creído que mientras el proletariado se halle dividido y subdividido y se mantenga cada división y subdivisión intransigentemente ahergado al lema de: «Todo o nada», pasarán años y lustros y hasta siglos sin conseguir seriamente ninguna de sus tan anheladas como legítimas reivindicaciones, y si solo, a lo más, cuando grite y amenace fuerte, alguna miserable o bochornosa limosna que para acallararlo le arrojara de vez en vez con mucho mimo y... desdén, una soberbia y vanidosa caridad y una egoísta y temerosa generosidad.

Cuatro son, como V. sabe mejor que yo, las principales escuelas o doctrinas sociales que pretenden redimir al obrero del injusto e inicuo estado en que hoy se ve obligado a vivir: la georgista (que muy bien podríamos los españoles llamarla Florez-Estradista); la colectivista, la comunista autoritaria (socialismo) y la comunista ácrata (anarquismo). Ahora bien; yo creo imposible que de golpe y porrazo la sociedad actual se pueda transformar en colectivista, o socialista o anarquista, pero sí (aunque no tampoco de golpe y porrazo) creo posible que se pueda transformar en georgista (o Florez-Estradista), y de georgista en colectivista, y de colectivista en socialista y de socialista en anarquista.

¿Cómo? Concentrando y dirigiendo todas las masas obreras conscientes, dinámicas, activas, cualquiera sea su color doctrinal, todos sus esfuerzos a la conquista inmediata de sólo una estructuración social georgista primero, luego, asegurada ésta, a la de una colectivista, más tarde a la de una socialista y por último a la de una anarquista.

Todo eso puede hacerse (así al menos de buena fé lo creo yo) sin que nadie tenga que renunciar ni abdicar de

sus respectivos ideales, y con la convicción de que al hacerlo no se haría más que seguir el curso natural de todas las cosas, que siempre han ido de lo sencillo a lo complicado, de lo inferior a lo superior, de lo imperfecto a una mayor perfección, de la semilla al árbol, de la cabaña al palacio, etc., etc.

El georgismo es una parte del colectivismo, el colectivismo es una parte del socialismo y éste una parte del anarquismo; ¡por qué hemos de conceder tanta importancia a lo que nos separa y tan poca o ninguna a lo que nos es común, a lo que nos conecta, a lo que nos une, a lo que nos enlaza?

Yo no pido ni quiero que abandone nadie sus respectivos ideales. Al contrario, lo que yo quiero es, que todo el mundo goce del perfecto derecho de defenderlos y propagarlos ahora y siempre y hasta donde le sea dable.

Sí, amigo Bisbal: tengo la plena e íntima convicción de que si se lograra que el proletariado español entero condensara y redujera todas sus inmediatas aspiraciones a la implantación de las doctrinas de Enrique George (de nuestro Florez Estrada), se habría dado un paso inmenso en la marcha de sus reivindicaciones; sería una base sólida, firmísima, esa implantación para ir luego al colectivismo, como éste lo sería igualmente para ir al socialismo y éste, en fin, para ir al anarquismo. ¿Por qué no hemos de ir todos, pues, de lo más fácil a lo más difícil, de lo menos a lo más, de lo menor a lo mayor, de lo más posible a lo menos posible, cuando al hacerlo así nadie tiene necesidad de incurrir en contradicción ni claudicación alguna?

Escalonemos nuestros esfuerzos y vayamos unidos a la conquista de todos los puntos que a todos nos sean comunes. Con el «todo o nada» se sacrifica lo posible a lo imposible, lo fácil a lo difícil, lo hacedero a lo inasequible (al menos de momento), mientras que yo quisiera que el obrero, que el proletariado conquistara todos los días todo cuanto de su programa se pudiese al alcance de sus manos o posibilidades.

No sé si mi confesión habrá sido tan clara como me había propuesto. Lo que sí es seguro habré proporcionado a V., si ha tenido la suficiente paciencia de leerla toda, un rato de pesadez y aburrimiento. Vuelvo a suplicarle que me lo perdone.

Y ahora ¿cree V. que podemos decirnos correligionarios? Por mi parte contesto rotundamente que sí, sean las que fueren las discrepancias que nos puedan separar.

Mande, por consiguiente, y disponga de su amigo y correligionario que muy cordial y afectuosamente e. s. m.

Pedro Ferrer

COMENTARIOS

Las mujeres y el Socialismo

La mujer obrera inglesa ha demostrado tener conciencia de sí misma al dar su voto a los laboristas y podemos decir que, gracias a ella, éstos ocupan hoy el gobierno de su país.

Los conservadores, al ver que este año podían votar todas las mujeres de 21 años, se creían que la mayoría de sus votos serían para ellos. Pero se equivocaron de medio a medio. Creían ilusos que las mujeres que por desgracia, muchísimas permanecen en la ignorancia y además fanatizadas por la religión, irían a votar por los «genunos» (l) representantes del orden, como se titulan los capitalistas y burgueses de toda laya. Pero dicen que el hombre propone y Dios dispone. Las mujeres, con muy buen acierto, las compañeras de los obreros fueron derechamente a echar el papel en que había un nombre de un laborista, en las urnas y como buenas ciudadanas, cumplieron

con su deber político, eligiendo a los que verdaderamente han de defender los derechos de la clase proletaria y el bienestar del país.

¡Buena lección para el resto del mundo! Las mujeres de los demás países deben mirar y proeurar imitar el maravilloso ejemplo que han dado sus compañeras de Inglaterra. Hay que desengañarse de las vagas promesas que hacen al pueblo en vísperas de elecciones, los partidos políticos burgueses, sean del color que fuereh, por avanzados que fueren, por mucho que digan y prometan que defenderán nuestros intereses, porque éstos, una vez que han conseguido, gracias a nuestros votos, elevarse al poder, se olvidan de lo que nos prometieron. Por eso debemos siempre votar por los que verdaderamente, por ser obreros, tienen que defendernos y velar para que se cumplan estrictamente las leyes protectoras del trabajo.

Por eso las mujeres inglesas, por saber eso, por tener conciencia de clase, han votado sin titubeos por sus compañeros los laboristas, porque saben que si éstos, una vez en el Poder, si no les juegan una mala pasada los liberales, (como sucedió en el año 1924, que por no votar con los laboristas, abandonaron a éstos, uniéndose con los conservadores, siendo causa de la caída del ministerio de Mac Donald,) harían una labor buena y beneficiosa para el país.

¡Ante íí, admirable compañera inglesa, me descubro respetuosamente y te saludo, a la vez que te felicito con sinceridad, por el maravilloso acto que acabas de efectuar votando por tus camaradas y leales defensores de tus intereses y los de tus hijos, a los laboristas, que como buenos socialistas sabrán dignamente hacer honor a este nombre!

Nosotros, hombres, procuraremos inculcar en nuestras mujeres, nuestras madres, nuestras hermanas, la noble doctrina socialista, para que ellas a su vez, lo inculquen en el cerebro de sus hijos; porque es axioma que las madres son las que forman a los hombres del mañana, y si éstas ignoran lo que es nuestra doctrina, ¿cómo pueden enseñar a sus hijos lo que en verdad deben saber? «El porvenir de una nación está en las madres», dijo Balzac; por eso nosotros debemos decir, parodiando a este gran pensador, que el porvenir del socialismo está en las madres. Enséñemos pues a la mujer, hagámosla más culta, y veremos como nos ayudará a la consecución de nuestro sublime Ideal.

Ramón García Galán De la «Juventud Socialista»

Para los fondos de "El Obrero Balear",

Table with 2 columns: Description and Amount. Existencia anterior. 112'20 pesetas. De un simpatizante, por vía de los compañeros curtidores. 5'00 >. S. C. 0'50 >. Total 117'70 >.

Las charlas socialistas en la Casa del Pueblo

Siguiendo el curso de las charlas organizadas por la Juventud Socialista, el pasado domingo tuvo lugar la cuarta de la serie, que correspondió al compañero Jaime Bauzá.

Fué presidido el acto por Ramón García Galán, vicepresidente de la entidad organizadora, quien, en breves palabras, hizo la presentación del conferenciante, del cual dijo que, gracias a su voluntad en aprender y a las mu-

chas horas robadas a las diversiones para dedicarlas al estudio, ha podido proporcionarse una relativa cultura.

Acto seguido Rebassa pasó a desarrollar su tema, que era: «La Juventud Socialista y la acción integral del proletariado», tema que trató con maestría, amenidad y acierto.

Tomando plé de unas frases de Jaurés dijo que para el éxito de toda empresa se necesitan dos cosas esenciales: precisión en el propósito y obtención de los medios adecuados para su realización. Ahora bien; los que habeis ingresado en la Juventud socialista, al hacer profesión de fé de este ideal habeis precisado el noble propósito de servir la más humana, la más justa y la más generosa de las causas, y luego, inmediatamente, por la fuerza de la lógica y por que al ideal socialista no se le sirve plátonicamente, sino activa e inteligentemente, la preocupación de los jóvenes socialistas debe consistir en procurarse los medios necesarios para servir con eficacia a este ideal. Estos medios se obtienen mediante el estudio de la doctrina socialista, la que está llamada a reemplazar el orden burgués.

Todo socialista debe ser consecuente con el espíritu de los ideales a que se halla adscrito, y en todos los actos de su vida; ya de orden público o privado, debe reflejarse la ecuanimidad.

Después de describir una porción de plagas de la sociedad capitalista, tales como el alcoholismo, las guerras, el clericalismo, dando a los jóvenes socialistas admirables consejos para librarse de sus efectos y combatir sus causas, que radican éstas en el propio régimen burgués, el camarada Rebassa entra a tratar de lleno lo que significa la acción integral del proletariado, con la que se irá socavando hasta derribarla por completo, a la fortaleza capitalista.

En el Sindicato de la profesión, dijo, los jóvenes socialistas deben jugar un importantísimo papel desplegando actividad y entusiasmo y procurando que el peso de su actuación lo incline hacia la orientación y táctica de la Unión General de Trabajadores.

La acción integral equivale a combatir al enemigo en todos los frentes y cercarle de tal manera que al fin no tenga más remedio que capitular. Por eso hay que imitar a Madrid donde la clase obrera ejerce la acción integral por medio del Sindicato, la cooperación, la política y todo otro campo desde donde se pueda combatir al capitalismo. De ahí que su organización sea la más potente y mejor orientada de España; al revés de Barcelona, meca del anarcosindicalismo y que diez años ha parecía iba a volver el mundo del revés, donde no existe sino una ruina moral de la clase trabajadora, abnegada hasta el sacrificio, pero excéptica por los descalabros a que la han conducido los líderes anarco-sindicalistas que la han manejado sin conciencia ni escrúpulo.

El compañero Rebassa se extendió sobre multitud de consideraciones oportunísimas y de un valor educativo admirable, colosal, por lo que su trabajo, que representa un esfuerzo mental titánico y que revela la formación acabada, completísima, de una conciencia socialista, es merecedor no de una pálida reseña como la que hacemos, sino de una mayor, de una más extensa publicidad, bien en forma de folleto o de artículos que lo reproduzcan íntegro. Idea que brindamos a la misma Juventud Socialista a quien iba dedicada la hermosa charla.

Al terminar Rebassa fué objeto de una muy merecida ovación y de justas felicitaciones a las que unimos la nuestra muy sincera y entusiasta.

¡Obreros! Si no lees diariamente EL SOCIALISTA no tienes conciencia de tu misión.

CUENTO

El Trigémimo y las sardinas fritas

Para los tontos, para los desconfiados y para los que se sugestionan

El tío Perico, de oficio herrero, un día se tomó una copa de aguardiente, y él que nunca tomó después agua, aquel día la bebió tan fresca que... cayó malo, y llamó al médico del lugar, diagnosticó de pulmonía.

La tía María, su esposa y el oficial se pasmaron, y aún más cuando el Doctor les dijo que aquello era hasta con dolor de costado. Vamos, una pulmonía doble, más doble que el seis del delirio.

Como no tenía aquello remedio y el médico había apurado toda su ciencia y todos sus recursos, llegado el momento, le dijo a la esposa; tía María, el tío Perico se muere, si algo hay que hacer, que lo haga la Iglesia, que confiese, y que le dea el Señor. La tía María, toda apurada con tan fatal y triste noticia, se acercó al lecho del dolor de costado con pulmonía y trató de convencer al tío Perico de confesarse y el tío Perico, que no había hecho tales menesteres, desde el año que se casó, le dijo a su costilla: Mira María, ya sé que me muero, pero no confieso, yo he sido hombre bueno, honrado, no he faltado nunca a nadie, ni aun sobrándome dos copas y... vamos que no hago eso. Insistió la tía María y por fin se transigió el asunto harto grave, ante el peligro de que muriese el tío Perico como un mal cristiano bajo la condición; de que, después de la confesión y comunión que el tío Perico habría de hacer aquella tarde, la tía María le habría de freír dos sardinas, que el tío Perico había apetecido en el delirio de su fiebre.

Le pareció a la tía María aquello de que su marido se comiese dos sardinas en trance tan fatal, un disparate, pero se dijo, ¡que caramba si se ha de morir según el médico, pues que se muera a su gusto! La tía María no reflexionó más; llamó al Cura del lugar, se confesó y se comulgó al tío Perico, y luego de fritas las sardinas con su pan correspondiente, y con su pulmonía fulminante doble, el tío Perico una tras otra se comió las dos sardinas.

A la mañana siguiente, y bien temprano el médico tenía costumbre de visitar a sus enfermos, pasó por la puerta del tío Perico y vio a la tía María bariendo su puerta, tan fresca y cantando, le chocó el caso y le preguntó con cierto temor, ¿qué, tía María, el tío Perico ya habrá entregado su alma a Dios? Se burla Vd. Di Agapito, no señor, el tío Perico está mejor, pase, pase Vd. y lo verá en la cama fumando un pitillo. Pasó el Doctor; y quedó asombrado. El tío Perico, incorporado en su lecho del dolor de costado, estaba tan espabilado y fumando, Pasmado el Doctor de la mejoría, le preguntó a la tía María, que qué había pasado, y la buena mujer le dijo, que después de la confesión y comunión el tío Perico; con su fiebre y con su delirio se había comido dos sardinas fritas con sus dos pimenticos. Quedó con la boca abierta el Doctor, y salió de estampía de la casa del enfermo. El tío Perico se puso bueno y volvió a su trabajo y a su copa de aguardiente por la mañana.

Pero, andando el tiempo, en el mismo pueblo cayó con pulmonía, doble y con dolor de costado un carpintero, el tío Juan, y D. Agapito que le visitaba; viéndole tan malo, y habiendo apurado sus recursos, aconsejó igualmente a su esposa que no teniendo él nada que hacer y ante el inminente peligro del enfermo que confesase y comulgase el tío Juan, pero... acordándose del caso del tío Perico, le dijo a su mujer; mire Vd. amigo, si quiere Vd. salvar al tío Juan, yo no digo que Vd. lo haga, pero después de cumplir con Dios, bueno estará que el tío Juan se coma dos sardinas fritas con pimenticos, y si no preguntétele a la tía María la esposa del tío Perico el herrero, que el año pasado tuvo una pulmonía como su marido y después de darle el Señor, se las comió y tan fresco, ahí lo tiene Vd. tan sano. Pero que conste que yo no lo aconsejo. La mujer del tío Juan, al oír la noticia de boca de

D. Agapito, de poco si se cae al suelo, pero al fin y la postre consultó con la tía María, y ¡zas! después de la ceremonia sacramental, quieras que no, le hizo tragar al tío Juan dos sardinas fritas con sus pimenticos. El tío Juan, espiró a las dos horas de tomar la medicina... frita con pimenticos.

Y D. Agapito, hombre de su época y curioso y estadístico tiene apuntado en sus libros, las siguientes notas:

«Pulmonía. Aconsejese en último extremo las sardinas fritas a los herreros».

«Pulmonía. De ninguna manera debe aconsejarse las sardinas fritas con pimenticos a los carpinteros».

Dr. Rasputín

TRANVIARIAS

Los que prestan servicio en la línea de El Arenal

Ninguno de estos compañeros está asociado a «Unión Tranviaria». ¿Por qué será? ¿Será porque ganan un salario superior al de los tranviarios de Palma? ¿Será que son tan bien tratados por la Compañía que no sienten la necesidad de unirse a nosotros para luchar todos juntos por nuestro mejoramiento? Examinémoslo con calma y sangre fría, pues conviene no indignarnos demasiado para evitar posibles ataques cardíacos.

Por más que es como un milagro que a los tranviarios que prestan el servicio de C'an Pastilla al Arenal, no les dé alguno de esos ataques ya que estando en la segunda quincena de Junio y haciendo un calor que asfixia, todavía, por no tener el uniforme de verano, tienen que llevar el de invierno, los que no pueden o no quieren soportarlo, llevan su ropa particular.

¿Es que estos compañeros no saben que por acuerdo del Comité paritario la Compañía tiene la obligación de hacernos un traje de uniforme completo para cada temporada de verano y uno de invierno cada tres años? Con la condición de que no tenemos que agradecer nada a la Compañía puesto que lo pagamos nosotros, ya que forma parte del salario con que se nos retribuye nuestro trabajo. Hay que exigir, pues, que la Compañía cumpla esta obligación con los tranviarios del Arenal como la cumple con el personal de las otras líneas. ¿Por qué no lo hace? Sencillamente porque los del Arenal no están asociados y los otros sí. Ello es evidente.

En la citada línea prestan servicio cuatro tranviarios y se dá el caso de que cuando una pareja tiene franco, los otros dos realizan el trabajo de los cuatro. Así que, contra toda ley, se les obliga a hacer un trabajo excesivo que la Compañía no lo paga.

Todo esto y otras anomalías que ocurren en la citada línea sucede porque aquellos compañeros no forman parte de nuestra asociación. Vengan pues a las filas de la «Unión Tranviaria» y mandando los esfuerzos de los haremos la debida presión a la Compañía no solamente para que cumpla los compromisos que tiene contraídos con el personal ante el Comité paritario, sino para que nos otorgue todas aquellas mejoras que demandan nuestras necesidades y son de reconocida justicia.

[A la «Unión Tranviaria», compañeros de la línea del Arenal]

Un tranviario

NOTICIARIO

Se ha inaugurado una Casa del Pueblo en Puenteareas, (Pontevedra.)

¡Muy bien Bélgica que es más pequeño que España tiene 432 Casas del Pueblo. Con voluntad se logran las cosas.

Los metalúrgicos de Sagunto han ingresado en la Unión General de Trabajadores de España.

Poco a poco el buen sentido va apoderándose de los obreros que empiezan a ver la solvencia y prestigio de la U. G. T. de España.

El príncipe Cirilo de Bulgaria, hermano del rey Boris y heredero del trono, será procesado por hallarse complicado

en una operación fraudulenta importante varios millones de marcos.

En una elección parcial a concejal verificada en Twickenham (Inglaterra), los laboristas han arrebatado un puesto a los contrarios, pues el candidato laborista alcanzó 1.026 votos frente a 947 su rival.

Nuestro correligionario, el ilustre catedrático de la Universidad de Granada, Fernando de los Ríos, ha marchado a Norteamérica para explicar cursos en las Universidades de Columbia (Nueva York) y Puerto-Rico. De los Ríos embarcará en Southampton, y al regreso de su excursión por Norteamérica, volverá a Inglaterra para realizar otros trabajos culturales en la Universidad de Oxford, ciudad en la que nuestro correligionario se reunirá con su esposa e hija.

Noticlión

COMENTARIOS

Nuestras compañeras

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista ha dirigido un llamamiento a cuantas entidades lo componen, solicitando laboren cuanto les sea posible con el fin de incorporar a las mujeres a la causa de los desheredados.

Esa captación de voluntades, en pró de la emancipación de los humildes, es preciso realizarla irremisiblemente, tan necesaria que toda la lucha masculina será estéril mientras la afirmación de nuestros caros ideales no quede consolidada fijando efectiva alimentación en las masas femeninas.

Se equivocan los que de la trayectoria de la mujer inglesa, en las pasadas elecciones, deducen halagüeños augurios para el porvenir.... La mujer española, cautiva de la reacción; intoxicada por la superstición—óptima maleza de tierra meridional—reclutada por la rutina para figurar como comparsa en infinidad de actos religiosos, a la hora de aproximarse a las urnas lo haría influenciada por todo cuanto, hasta aquí, constituyó su vida, que no supieron rescatar los llamados partidos liberales.

Otro es, en cambio, el ambiente en medio del cual ha ido gestándose la mujer británica en estos días: tolerancia con las ideas, respeto mútuo para las mismas, la desoladora visión de la pasada guerra, las dolorosas derivaciones de ella como el paro minero, y hasta el sentido práctico de la vida tan arraigado en el pueblo inglés, pésele a todos los romanticismos, son los que empujaron a tantas mujeres a concederles sus votos al laborismo.

Puede decirse que el sentido económico de la historia asienta, con tal suceso, una categórica afirmación; porque no es posible creer que en calor o quince años evolucione un pueblo tradicional y conservador como el británico para, de la noche a la mañana, resolverse a ensayar un método profundamente transformador.

Son muchas las mujeres españolas, salvo la excepción de una pequeña élite, que viven divorciadas espiritualmente de sus compañeros. Acá el luchador sostendrá cuenta batalla en la calle, pero al llegar a casa sentirá desgarrarse el alma en carne viva, porque es dentro del «hogar familiar» donde tendrá que contender con su mayor enemigo.

Ante su dignidad sublevada contemplando un atropello, la dulce compañera le reprenderá burguesamente. ¡Déjate de líos; cada uno en su casa y Dios en la de todos! El rasgo original, definidor de la personalidad, será objeto de acervo comentario. ¿Por qué no serás como todo el mundo!

No pocos abdicarán de sus más firmes creencias por no romper definitivamente con madre, hermanas, compañera, dándose el monstruoso caso de

que si la maldad lo vence con sus pérfidas armas, perecerá olvidado por los suyos el que tocó con su frente la cima de la sublimidad. ¡Quién le mandó meterse en libros de caballería! Mujer—dice el autor de «Pepa Doncel»—¿De qué es tu cariño, que siempre nos quieres otro? ¡Oh, mujer nuestra; siempre dolorida, malograda siempre, y nunca nuestra!

Modesto Llano

Anastasio de Gracia en Mallorca (1)

El camarada Anastasio de Gracia, durante su permanencia en esta Isla ha dado conferencias en los pueblos siguientes: Pollensa, Lluchmayor, Alaró, Calviá, Esporlas y Manacor, organizadas en cada uno de los pueblos mencionados por la sociedad obrera respectiva afecta a la «Unión General de Trabajadores», viéndose muy concurridas y reinando entre la concurrencia, compuesta de trabajadores manuales, gran entusiasmo, para escuchar al compañero Anastasio de Gracia. Los conceptos de más relieve vertidos en dichas conferencias no los expondremos todos, serían necesarias varias columnas de este semanario, sólo haremos mención de algunos de ellos.

Dijo, que los elementos más reaccionarios de la burguesía, son los que hasta donde pueden, combaten a los comités paritarios.

Refiriéndose a los trabajadores que hacen campaña contra dichos organismos, afirmó que los que tal hacen laboran en pró de los intereses de la clase patronal. Sostuvo que la «Unión General de Trabajadores», nunca claudicó y cita como ejemplo los sucesos de 1917.

Dijo que muy al contrario de lo opina la clase patronal de nuestro país, con su mentalidad mezquina, los salarios elevados permiten el engrandecimiento de la Industria y de la Agricultura.

Censuró a los trabajadores que ante el estímulo de unos céntimos no reparan en trabajar horas extraordinarias que contribuyen a fomentar la crisis de trabajo.

Recordó que el Ministro de Trabajo refiriéndose a los comités paritarios afirmó que el orden no supone mansedumbre ni resignación por parte de los obreros. Aseguró que los comités paritarios constituidos con vocales obreros de real orden, harían que los trabajadores estuvieran mal representados, pues, harían la causa de los patronos; todo por culpa del abandono de los trabajadores interesados. Trató del contrato de trabajo, afirmando que es la piedra angular de los comités paritarios.

Explicó las garantías que ofrece el contrato del trabajo por reglamentar los despidos haciendo que cese la costumbre inveterada de despedir a trabajadores sin más razón que la real gana del patrono.

Manifestó que los comités paritarios son instituciones de derecho público, como los juzgados y Ayuntamientos, por ejemplo.

Dijo que en Bélgica existe mejor procedimiento para la elección de presidente del comité paritario, pues es nombrado por el mismo comité, mientras que en España lo nombra el Gobierno.

Terminó afirmando que con comités paritarios o sin ellos, la lucha de clases no desaparecerá mientras no desaparezca la causa económica que la determina.

Muy simpática ha resultado para todos los obreros organizados de Mallorca la campaña realizada por Anastasio de Gracia, tomando buena nota los trabajadores del sentido educativo de sus conferencias. Hombres que eduquen a las masas proletarias como lo hace Anastasio de Gracia forzosamente tienen que despertar simpatías entre la clase trabajadora.

Correspondencia administrativa

LA VILETA.—Recibí del correspondiente Mateo Navarro, por pago de paquetes 720 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Junio de 1929.

(1) Este trabajo informativo de la campaña de Anastasio de Gracia por Mallorca no se publicó en el pasado número por haber llegado tarde a esta Redacción.

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

- GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES -
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

:- Baratura de Artículos de Verano :-

Por fin de temporada se realizan todas las existencias a

PRECIOS BARATÍSIMOS

visiten los escaparates y fíjense en algunos precios

Batistas para batas desde	0'50 ptas. metro
Tricot 140 cm. sin taras para ropa interior, de 5 ptas. metro a	2'50 » »
Crespones, grandes surtidos a	4'50 » »
Toallas propaganda	1'00 » una

Gran Baratura en Sábanas y demás Artículos Blancos

VENTA DE TODOS LOS RETAZOS DE LA TEMPORADA

Gran surtido en sombrillas a **PRECIOS** económicos

Sastrería y Camisería a Medida

PRECIO FIJO :: VENTAS AL CONTADO

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

A todo comprador que lo desee se le obsequiará con los ventajosos billetes RAYO Y RELÁMPAGO.

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUITADOR, 11.—PALMA

DISPONIBLE

AVISO DEL "REGENERADOR X"

Toda persona que adquiera un frasco del REGENERADOR X y no le haya hecho el efecto, puede manifestarlo donde lo haya adquirido y se le someterá a un régimen de cura gratuita.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y EL JAPON

La "Unión Profesional de Camareros,"

El nuevo presidente de esta asociación de camareros compañero Guillermo Vidal, ha tenido la atención de comunicarnos, en atento B. L. M. que la nueva Junta Directiva ha quedado constituida en la forma que a continuación se indica:

Presidente, Guillermo Vidal Sastre; Vice Presidente, Jerónimo Amorós Perras; Secretario, Bernardo Oliver Pello; Depositario, Pablo Franco Marqués; Vocales: 1.º Francisco Vandrell Morro, 2.º Guillermo Bosch Abraham, 3.º Juan Sastre, 4.º Rufino Pinar Collado.

Al tomar estos compañeros posesión de sus respectivos cargos envían un fraternal saludo a sus camaradas de las demás organizaciones y a cuantos luchan por la causa del trabajo.

Acaba de publicarse

Aspiraciones, Antecedentes y características de la cooperación de consumo, por Rafael Heras Novajas.

Premiado en el concurso de folletos de propaganda cooperativista.

Precio del ejemplar; treinta y cinco céntimos.

Pedidos a la Librería de EL SOCIALISTA, Carraza, 20, Apartado 10.036 (X) Madrid.

AVISO

Este periódico se halla en venta en los kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastro y Lirala (Borne).

Imp. Roca, Ferrer y C.—Socorro, 92